

pre la fe de Jesucristo por amor de salvar sus almas por tales posturas, que eran asaz pequennas é ligeras de facer é de tenerlas el Rey. La mayor cosa que ellos demandaban era que dos mill besantes, que ellos daban cada anno de renda á los freires del Temple, por los castiellos que estaban en su término, que los sacase d'aquel pecho, é que si aquello quisiese facer é que los tovese en paz é en amor como á sus cristianos á la su ley, que serian con él á defender la fe de Jesucristo contra todas las yentes.

## CAPITULO LV.

De cómo non se tornó cristiano el Viejo con sos axixines por la traicion quel hicieron los freires del Temple.

El rey Amauric fué muy alegre cuando oyó aquellas nuevas quel dijo aquel mensajero; é así como el Rey era buen cristiano é entendido, respondió muy de grado, é dijo quel placia ende mucho é lo tenia por bien, é que tan grand cosa non fincaria por renda de los dos mill besantes, nin por cosa que él hobiese á facer, é que él daría á los freires aquella renda en otro lugar o ellos se ternian por pagados. E detovo los mandaderos consigo unos dias para cumplir las posturas que demandaban, é faciales muchas honras é mostrábales muy grand amor. E desque hobieron librado los mandaderos aquello por que vinieran, espediéronse del Rey, é fuéronse para adocir el Viejo, so sennor, con sus yentes para facer de buen corazon aquello que habian prometido, é el Rey dióles guardas que los aguardasen é los pusiesen en salvo. E cuando fueron allend de Triple cerca de su tierra, una companna de los freires del Temple salieron de una celada é diéronles salto, é mataron aquellos homes buenos, que eran ya así como cristianos, é que se fiaban mucho en la fiadad de los cristianos é que iban por seguridad del Rey. E cuando el Rey oyó aquellas nuevas hobo ende tan grand pesar, que semejava á cuantos le veian que estaba fuera de so seso, é envió luego por los ricos homes, é mandóles é rogóles que de lo que les dijese quel consejasen. E estonces contóles tod'el fecho como pasara, é los ricos homes dijeron todos á una voz que tal fecho com'aquel, quel non debía dejar por ninguna cosa sin escarmiento é sin grand justicia, ca muy desmesurado fecho fuera é muy villano, é grand deshondra cabia hí á Dios é al mundo, é mayormiente á la cristiandad é al Rey. E por acuerdo de todos enviaron dos ricos homes al maestre del Temple, que dician Oton de Sant Amant, é dijéronle de parte del Rey é de los ricos homes de la tierra que de la traicion é de la falsedad que sos freires habian fecho al Rey, que tomase venganza luego sin todo detenimiento; ca dijéronle que toda la yente de la tierra decía que un so freire lo ficiera, que dician Galter del Mesnil, que era home lozano é loco é mintroso é mezclador. E que bien sabía el Rey que aquella traicion, por consentimiento de otros freires, ficiera aquel freire aquello. Cuando el Maestre aquello oyó excusó al freire cuanto pudo, é respondió á los mandaderos del Rey que ya le habia dado la penitencia que merecia, é enviado le habia ya á Roma al Papa. E pues que aquello habia fecho, que defendia al Rey, de partes de Dios é del Apostóligo, que non fuese contra su freire

re nin á ninguna de las sus cosas; é otras palabras dijo soberbias, que non son pora en la hestoria. Cuando esto dijieron al Rey fué muy sannudo además, é fuése luego para Saeta, é falló hí al Maestre é otros freires con él, é aquel malfechor con ellos. Estonces el Rey hobo consejo con sus ricos homes, é por acuerdo de todos envió el Rey companna de yente armada á las casas del Temple, é prisiéron aquel freire que ficiera la falsedad é mandó echar en la cárcel. Estonces envió el Rey á aquel Viejo que habia muy grand pesar del mal que contesciera á los mandaderos, mas que él tomara ende grand derecho. El Viejo é los otros homes buenos bien entendieron que el Rey que non hobiera ende culpa. E del freire que tenia preso el Rey non quiso facer mas por se non desavenir con los freires.

## CAPITULO LVI.

De cómo murió Norandin, rey de Domas, é cercó el rey de Hierusalén á su mujier en la cibdad de Bellinas, é por cuál razon la descercó.

Norandin, el grand enemigo de la fe de Cristo, mas segun su ley justiciero é religioso é sabidor, murió despues que hobo regnado diez é nueve annos, en el mes de mayo. Cuando el rey Amauric sopo aquellas nuevas, tomó su yente é fuése para la cibdad de Bellinas é cercóla. E la mujier de Norandin era dentro, é aquella reina era muy sábía é muy esforzada, mas que mujier que fuese en aquel tiempo de su ley. Ella envió luego sus mandaderos al Rey, é prometió grand haber porquel diese plazo fasta un dia. El Rey, como habia voluntad de tomar la villa, combatiala con engenios é en otras maneras cuanto podia; pero bien entendia el Rey que non era cosa ligera de prenderla por fuerza. Los de la villa defendianse muy bien, ca estaban bien hastecidos de todas las cosas que habian mester. Estonces, cuando aquello vió el Rey, fizo fablar en que hobiesen treguas, é hobieron su pletesia, é dió la Reina el haber que habia prometido al Rey, é demás veinte caballeros que tenia presos.

## CAPITULO LVII.

Cómo murió el rey Amauric de Hierusalén.

Estando el Rey en Tabaria, tomó una dolencia, de que hobo grand miedo, é porque non queria finir en aquel lugar, fuése así flaco para Nazaret, é desí para Hierusalén, é creció la enfermedad. Estonces fizo venir ante sí los físicos griegos é surianos, é díjoles quel diesen alguna poca de melicina con que saliese á cámara, ca el corazon le decia que luego folgaria. Los físicos dijieron que lo non farian por ninguna cosa, ca veian ellos que muy flaco estaba, é habian grand miedo de yerro. E despues envió por los físicos latinos, é díjoles aquello mismo, é que si hobiese hí algun peligro, qu'él le tomaba sobre sí. Los físicos, cuando vieron que de tod'en todo queria que ficiesen su voluntad, diéronle melicina, con que salió una vez é non mas, é cuédó seer mejorado; mas la melicina le enflaqueció tanto, que antes que cobrase el comer finó. E esto fué en el anno de la encarnacion de mill é ciento é setenta é cuatro annos, en el mes de junio, andados doce annos é cinco meses de su regna-

do, á treinta é ocho annos de su nascencia, é enteráronle cerca de so hermano en Hierusalén.

Mas agora deja aquí la hestoria á fablar del rey Amauric, por contar del infante Baldovin, so fijo.

## CAPITULO LVIII.

Cómo el infante Baldovin sucedió á su padre Amauric en el regno.

Muy grand fué el duelo por toda la tierra, así como debía seer por la muerte de tan noble rey. Mas fincó un fijo dél, que dician Baldovin, é á este infante Baldovin queria grand bien so padre, é dió al arzobispo de Sur quel amostrase leer é quel guardase muy bien. E el Infante aprendió fasta que sopo algo de letras, é punnó el home bueno en guardarle é amostrarle buenas costumbres, así como deben facer á fijo de rey que ha de heredar. E los ninnos de los ricos homes de la tierra que se criaban con él é con él trebejaban, un dia de so uno raseanniábanse las manos é los brazos, é tanto duró el juego é el trebejo, que comenzaban á llorar los otros mozos é daban voces cuando le arrascannaban ó mordian, como es costumbre de ninnos. E Baldovin el Infante non se quejaba nin lloraba, é aquello contesció muchas veces; así que, un dia el Arzobispo paró mientes é cuédó que lo facia el ninno por esfuerzo de corazon é por atrevimiento de sí, porque non lloraba nin se quejaba cuando le firian ó mordian. E preguntó por qué non se quejaba cuando lo facian mal. El infante dijo que lo non sentia. El Arzobispo estonces cató las manos é los brazos, é entendió que los tenia atomidos, de manera que cuando mordian non lo sentia; é fuése para'l Rey, so padre, é dijo-gelo. Cuando el Rey oyó aquello, mandó venir los físicos é díjoles que diesen consejo á tal cosa, é los físicos pusieronle emplastos é unguentos é muchas melicinas; mas todo non prestó nada, ca la enfermedad estaba ya tan raigada en el cuerpo, que non pudieron hí dar ningun consejo; é desto hobieron todas las yentes grand pesar. Pero d'otra guisa era muy apuesto é muy fermoso, é sutil é ligero é muy esforzado, é cabalgaba mejor que home fuese, é era de buena memoria é muy letrado, é si alguno le facia algun pesar, nunca se le olvidaba é siempre tenia en el corazon. Otrosí el placer é el servicio quel facia sabialo muy bien galardonar, é semejava á so padre en todas las cosas.

## CAPITULO LIX.

De cómo consagró é coronó el patriarca Amauric al rey Baldovin, é de lo que acaesció en el primero anno de so regnado.

Quando el rey Amauric murió, el infante Baldovin, so fijo, era de trece annos, é este infante habia una hermana, é esta fué criada en Betania en el monesterio de Sant Lázaro. E pues que al rey Amauric hobieron enterado, ayuntáronse los prelados é los ricos homes del regno, é por acuerdo de todos alzaron rey al infante Baldovin, é el patriarca de Hierusalén consagró é coronó en la iglesia del Sepulcro, faciendo muy grand fiesta. E esto fué domingo, 8 dias de junio, é estonce era apostóligo en Roma Alejandre el Tercero, é patriarca en Antioea don Almeric, é arzobispo en Sur don C.-U.

Ferrin (1), emperador en Constantinopla don Manuel, é en Alemanna don Fredric, rey en Francia don Lois, rey en Inglatierra don Enric, rey en Secilla don Guillem.

## CAPITULO LX.

De la flota del rey don Guillem de Secilla, que cercó á Alejandria, cómo fué desbaratada.

El primer anno que este Baldovin fué rey, en la entrada del agosto, don Guillem, rey de Secilla, envió por mar grand flota, en que habia docientas naves, para cercar á Alejandria. E la flota iba muy bien bastecida de yente é de engennios é de viandas, é de todas las cosas que eran mester para guerra. E aquella flota fuése para Egipto, é cercó á Alejandria por mar, é una partida de la yente salió de las naves, é fincaron sus tiendas á derredor de la villa, por amor de cercarla por mar é por tierra. E los moros que estaban en la villa vieron el content de los caballeros de Secilla, é entendieron luego que los sos cabdiellos non sabian nada de guerra, por razon que toda su yente dejaban andar sin recabdo, é non se guardaban de ninguna cosa. E pues que aquello vieron los moros, tomaron consejo entre sí, é ficieron sus galeas, con que comenzaron á guerrear la flota de los cristianos, é los otros moros fueron por tierra, é desbaratáronlos en manera, que en seis dias despues que la cibdad fue cercada mataron é tomaron la mayor parte, é ganaron lo que habian aducho, sinon algunas naves, que escaparon é se fueron para Suria.

## CAPITULO LXI.

De cómo demandó don Remont, conde de Triple, el mayordomado é el sennorio del reino fasta que fuese el rey Baldovin de edad.

Non tardó mucho despues que el rey Baldovin regnó, que el conde de Triple veno á él, é falló una partida de los ricos homes con él, é ante todos demandó el mayordomado é el sennorio del regno, é dijo que él le debía haber é tener fasta que el Rey fuese de edad, é mostró tres razones por quel debía tener. La una fué, que dijo que era pariente del Rey; la otra, que era él mas poderoso é mas rico, é mas poderoso que todos los otros ricos homes de la tierra; la tercera, que habia bien mostrado de cómo amara él al Rey é al regno, ca en el tiempo en que él fuera preso mandara que su tierra é sos castiellos que los diesen al rey Amauric é que todos lo obedeciesen é catasen por sennor; é que él tenia en corazon que si muriese en la prision, que finease el Rey por heredero, como que era so primo. E por todas estas cosas demandaba él el sennorio del regno, é non por riqueza que él sopiese ende haber, mas por defendimiento é por pro del pueblo. Pues que el Rey oyó esta demanda, respondió al Conde, é dijo que todos sus ricos homes non estaban hí, é mayormiente los prelados, con quien se él queria consejar; mas que faria sus cortes, é que faria contra él de manera que se toviera por pagado. E con esta respuesta plógol al Conde, é tornóse para su tierra, é tod'el pueblo dician que aquel conde de Triple ordenase la tierra é la mantoviese, é aun el

(1) Parece el mismo llamado en otros lugares don Fedric y Fredric. Véase pág. 519.

Rey eso queria, é aquello querian los prelados, é de los ricos homes placia á dellos con él, mas non á todos.

## CAPITULO LXII.

De cómo fizo el rey Baldovin mayordomo de tod'el reino de Hierusalen á don Remont, conde de Triple.

El rey Baldovin, por ordenar su tierra como se mantoviese é fuese defendida, tovo por bien de facer sus cortes, é mandó á todos los prelados é á los ricos homes que viniesen á ellas, é veno hi el conde de Triple pora haber la respuesta de lo que demandaba, é el Rey fabló con los ricos homes é con los prelados, é preguntóles qué tenían por bien que ficiese á aquella demanda del conde de Triple. E pues que vieron todos que era voluntad del Rey que él fuese adelantado, respondieronle que era bien é que lo ficiese. E entonces el Rey mandó llamar al Conde, é fizol adelantado de tod'el reino, é plogo mucho dello á tod'el pueblo. E este Conde era muy mesurado en todas las cosas, é mayormente en comer é en beber é en hablar, é cuando fablaba era muy bien razonado, é era muy sábío é muy entendido é apercebido en las grandes afrentas, é largo mas á los extrannos que non á los suyos. E en aquel anno que él fué llamado gobernador del reino tomara por mujer una duenna que habia nombre Esquiva, é fuera mujer de Galter, el príncep de Galilea; é aquella duenna era muy rica, é habia hijos del primero marido, mas el Conde non hobo en ella ninguno; pero tanto amaba él á ella é á sus hijos, como si todos fuesen suyos. El obispo don Raol de Belleam muriera el anno d'antes, é por ruego de los ricos homes, el Rey fizo so chancelier á don Guillem, arzobispo de Sur, é aquel arzobispo fizo esta hestoria escribir en latin.

Mas agora deja la hestoria á fablar del Rey, por contar cómo hobo Saladin la cibdad de Domas é todo lo mas del regno.

## CAPITULO LXIII.

Cómo Saladin hobo la cibdad de Domas é todo lo mas del regno.

En aquel anno mismo los turcos de Domas enviaron sus cartas en poridad á Saladin, en quel dician que si viniese luego quel darian la tierra, ca so sennor natural, que dician Melchesalej, era aun pequenno infante é era en Halapa. E cuando Saladin oyó aquellas nuevas, plógol mucho, é dejó el reino de Egipto en guarda á so hermano Sehedín (1), é tomó su companna é fué á mas andar por el desierto, é llegó á Domas, é pues que llegó hi, á pocos dias diéronle la cibdad de Domas. E entonces asmo que pues que habia la cabeza del reino, que las otras eibdades é los castiellos que se le non ternian. E fuése luego pora la tierra que dicen Cellesuria, así como lo pensó, é las yentes de la tierra diéronle luego todas las eibdades é los castiellos é toda la tierra llana. E aquello ficieron ellos por guardar la lealtad de so sennor, de quien Saladin debia seer so vasallo, ca otrosí fuera vasallo de so padre; é en esta razon entendido que facian traicion los de la tierra. E en esta manera hobo todas las eibdades é la grand Cesarea; é aun mas fizo, ca él cató carrera porque fablasen

(1) En el impreso, á un su sobrino llamado Senedin; pero Seyfo-din, de quien aqui se trata, era hermano, y no sobrino, de Saladino.

de su parte con los ricos homes de Halapa, é la fabla fué, quel diesen la cibdad é el infante que debia seer so sennor. Mas aquello non se pudo acabar así como él cuedó, ca el rey de Hierusalen consejóse con sos ricos homes en qué manera podria ir contra á aquel enemigo de la fe, é acordaron todos que el conde de Triple que tomase yente é que fuese contra á aquella parte o estaba Saladin, á estorbarle enanto pudiese el poder é la honra dél, ca bien sabian ellos que cuanto mas cresciese el poder de Saladin, que tanto mas menguaria el de los cristianos, ca él era home apercebido é entendido mas que otro home que fuese aquella sazón, é facia sus fechos con grand seso é con grand recabdo, é era buen caballero, é ardid é largo sobre todos los príncipes que en aquel tiempo eran. E aquella era la cosa por que los cristianos se temian mas dél, ca ninguna cosa deste mundo non tira tanto los corazones de los homes suyos é extrannos como la guerra del Príncipe, mas que mas cuando les da algo. En grand sospecha estaban los cristianos que subria en muy grand poder por la yente de su ley, en manera que los cristianos non podrian con él. E el acuerdo dellos era tal, que el Conde ayudase al infante hijo de Norandin. E aquello non lo facian por amor, nin porquel amaban á él nin á su yente, mas por ir contra Saladin é detenerle en aquella tierra, ca en cuantol diesen allí guerra é contienda non podria ir á otro cabo por el reino de Suria.

## CAPITULO LXIV.

Por cuáles razones maltraian los enemigos de la fe á los cristianos.

Oido habédes ya en esta historia en muchos logares cómo los ricos homes cristianos é la otra caballería se mantenian muy esforzadamente contra los enemigos de la fe, é muchas veces pocos cristianos desbarataban grand yente de moros en campo, de manera que las vegas fincaban dellos cubiertos, é dician los cristianos que aquellas yentes que non creian en la fe de Jesucristo, que non debian haber fuerza por que se tovisen contra ellos. Mas despues acaesció que los cristianos fueron tan menguados en sí contra los descreidos, que cuando los nuestros eran aun mas que ellos fuan dellos, porque habian su esperanza perdida contra nuestro Sennor, porque les semejaba que los non ayudaba así como solía, nin les iba tan bien en cosa que comenzasen. E quien quisiere parar mientes en esta cosa, aquello podria bien seer por razon que los homes buenos tenían é amaban á nuestro Sennor Dios, é desamaban é aborrecian el pecado, é vivian buena vida. E los que vinieron despues mantovieron otra vida, ca diéronse á facer las cosas que non debian, é pecar contra nuestro Sennor Dios, é cresció entr'ellos envidia é lozanía, é desden é sanna. E por todas estas cosas non fué maravilla si nuestro Sennor Dios les tollió su gracia é su ayuda, ca el pecado, que estaba encarnado en ellos, facíalos cobardes é desesperados. E otra razon hay: en el tiempo que los pelegrosos entraron primeramente en la tierra de Orient eran los caballeros ardidés é esforzados, é los turcos habian estado grand tiempo en paz é en vicio, é non sabian

de armas nin de guerra, é por aquello non era maravilla si non se defendiesen contra los cristianos. La tercera razon fué, porque el poder de los turcos era derramado é perdido por razon que en cada eibdad habia un sennor, é cuando alguno dellos habia algun destorbo, el otro non daba nada por ello, nin se ayudaban los unos á los otros; é por aquello conquerian las tierras mas de ligero. Mas despues que Seguin, padre de Norandin, corrió la cibdad de Roax, acaesció que aquel Norandin echó el sennor de Domas de su tierra por enganno, é cresció mucho so poder é so esfuerzo. E despues, por el seso é por el esfuerzo de Siracon, so alférez, conquerió el reino de Egipto, que era muy rico é abondado de todo bien, é por aquel poder en que los turcos subieron, acaesció que punnaron de maltraer cuanto podian á los del regno de Suria. E Saladin, que fué despues mas poderoso que todos los otros, como quier que era de bajo linaje, comenzó muy altamiente, ca hobo tan grandes riquezas é tanto daba, por que hobo de conquerir todas las eibdades de los turcos. E segun dice lo hestoria, él fué nascido por castigar los yerros de los cristianos. Mas así como oyestes, por acuerdo de los ricos homes de Suria, el conde de Triple levó caballeros é yente de pié por destorbar á Saladin lo mas que pudiese, é fuése pora una tierra que dician Halifa.

## CAPITULO LXV.

De cómo fué ayudar Cotebedin al infante so sobrino, hijo del rey de Domas.

Entre tanto, como las cosas pasaban así en el regno de Suria, Cotebedin, un turco poderoso, que habia su tierra contra Orient é era hermano de Norandin, oyó las nuevas en que andaba Saladin, maravilóse de cómo home que era de tan vil linaje queria desherrar al infante hijo de Norandin, el que debia seer so sennor natural, é ya habia tomada la tierra por enganno é por traicion. Hobo ende grand pesar, é dijo entonces que queria ir ayudar á so sobrino, é quel apoderaria de los traidores quel ficieran traicion quanto él pudiese. E aquel ric home Cotebedin era sennor de la cibdad antigua que fué llamada Ninive, é esta cibdad fué convertida por la palabra de Jonás el profeta. Aquel turco habia poder de asonar grand yente, é movió de su tierra é pasó el río de Eufrátes, é llegó á Halapa é fincó hi sus tiendas.

## CAPITULO LXVI.

De cómo lidió Saladin con Cotebedin é venció, é puso sos posturas con el conde de Triple porquel non destorbese.

Saladin, como era buen caballero é esforzado, punno de levar so fecho adelante, é fué é tomó la cibdad que dician Bostra, que es la mayor cibdad de la primera Arabia, é despues tomó la cibdad de Maubet, é estas como sin contienda ninguna. Mas en tomar otra cibdad muy buena, que dician la Camella, hobo contienda é guerra, ca esta non se le quiso luego dar, é él fué é cercóla; é los de la villa, cuando se vieron cercados, hobieron sus posturas con él, é diéronle la villa así como estaba llana; mas habia hi un otero alto, que era grand fortaleza, ca habia en él muy buen alcázar é fuerte, é estaba bien bastecido de yente é de armas é de

viandas, é la yente que estaba dentro eran del Infante, é aquellos non se quisieron dar á Saladin, porque habia ya conquerido toda la tierra fasta Halapa. E aquellos que estaban en aquel castiello enviaron mandado al conde de Triple é á los cristianos, que tenían fincadas sus tiendas non luenne d'aquel logar, que se ternian si ellos ayudasen al Infante é los acorriesen; é los cristianos non tornaron cabeza en ello nin los quisieron acorrer. Cuando aquello vió Saladin, que los cristianos non iban contra él, hobo ende muy grand placer, é preció poco los otros enemigos. Estonces fuése pora Halapa, é pues que fué cerca de la hueste de Cotebedin, envió sus algaras que algarasen á derredor de la hueste, é los algareros llegaron fasta las tiendas, é tanto los enojaron, que cuando aquello vieron los ricos homes de Cotebedin, non lo pudieron sofrir, é mandaron armar sus yentes, é pararon sus haces pora lidiar con Saladin; é él otrosí, como non buscaba otra cosa, ordenó sus haces, é fué ferir muy atrevidamente á los que falló ante sí. La batalla fué comenzada fuerte é cruel, é muchos morieron hi de la una parte é de la otra, mas á la cima fueron desbaratados los de Cotebedin, é comenzaron de foir, é muchos dijieron que Saladin habia dado grand haber á los cabdiellos de las haces de Cotebedin, porque pusiera con ellos que se desbaratasen é se fuesen del campo; é pues que Saladin venció á Cotebedin él hobo desbaratado, fué mas atrevido é mas lozano, é semejó que d'allí adelante pocos fallaria que se le parasen en campo. Estonces tornóse pora la cibdad de Camella, é luego que llegó, los que tenían el alcázar diéronsele sin recibir golpe nin darle. E pues que Saladin hobo el alcázar, envió luego sos mandaderos al conde de Triple, quel rogaba quanto podia é sabia que non fuese contra él nin le estorbese de acabar la guerra que habia comenzada con el infante hijo de Norandin; ca sopiese por cierto que él estaba presto del ayudar é servir en todas las cosas, é porque él entendiese é fuese ende seguro que era verdad aquello quel prometia, é que el Conde fuese so amigo, envió las arrefenes que estaban en el alcázar, é todos los otros cristianos que falló dentro. El Conde, cuando aquello oyó, é vió sus arrefenes, acogióse á aquello quel enviaba rogar Saladin, é tomó sus arrefenes de grado, é otorgó las posturas que Saladin le demandaba. E despues envió Saladin grandes presentes é mucho haber, é así fizo á todos los otros ricos homes de la hueste; é entonces el Conde é la hueste tornáronse pora su tierra, é fué retraido que don Jofre del Toron ficiera aquella avenencia, é fué ende muy culpado. E en esta manera acaesció que los cristianos que eran movidos pora destorbar el pro é la honra de Saladin, que tornaron la voluntad d'otra manera; que así como ellos eran movidos por entencion de su mal, así fueron despues en su ayuda, que se les tornó despues á grand danno é á grand pérdida, é á toda la cristiandad d'aquend mar é d'allend mar. E aquella hueste partióse de su tierra en la entrada de enero por ir contra Saladin, é tornó á la entrada de mayo.

## CAPITULO LXVII.

De cómo fué el Rey á tierra de Domas, é de la grand ganancia que fizo allá.

Entre tanto, como Saladin estaba en tierra de Halapa, hobo mandado el rey Baldoín que estaba poca yente en Domas, é si allá fuese, que podría hí facer grand ganancia é grand mal á sos enemigos; é pues que el Rey oyó aquellas nuevas, guisóse luego é entró en el camino, é pasó el flúmen Jordan, é dejó á siniestro el monte Líbano, é entró en tierra de Domas, é mandó luego correr la tierra, é quemaron los panes que fallaban en las eras é por los campos, é non fallaron ningun embargo en toda la tierra, é fueron fasta la cibdad que dician Daire, que es cerca de Domas á cuatro leguas, é d'allí fueron á un castiello que llaman Dolegene, é está al pié del monte Líbano. Allí nacen muchas fuentes é muy buenas, é dicen á aquel lugar, lugar de vicio é de folgura. E los de la tierra metiéronse dentro por defender el castiello; é el Rey mandó combatir el castiello, é de guisa le combatieron, quel tomaron por fuerza, é ganaron muy grand haber é grand presa é muchos cativos, é tornáronse pora sus tierras, ca non osaron mas facer d'aquella vez. En aquella sazón murió el obispo Ainart.

## CAPITULO LXVIII.

De cómo lidió el Rey con Zahadola, hermano de Saladin, en tierra de Domas, é del grand algo que ganó.

En el segundo año del regnado del rey Baldoín el Cuarto, este rey Baldoín ayuntó su poder, é fué, é el primero día de agosto entró en tierra de los moros é pasó Saeta, é desí fuése pora una tierra que era muy abundada de pastos é de aguas é de pan, é dicianle aquella tierra Mesgada (1), é d'allí descendió pora'l val de Bacar; é dician algunos que aquella tierra solía manar leche é miel, é en otros tiempos dicianle Iture, é sant Lucas dice en el Evangelio que Felipe, el hijo del viejo Heródes, fué sennor d'aquella Iture é de la region de Traconita, é en el tiempo de los hijos de Israel llamaban á aquel lugar la vega del Líbano, porque aquel val se extiende á derredor del monte Líbano, é en tod'aquel lugar ha muy buenas aguas é buena tierra de labor, é buenas cibdades é muy abundadas de todo bien; é en el mas alto lugar d'aquella tierra parescen aun los muros de una cibdad antigua, que dician Megara, é los cristianos andidieron por toda la tierra, quemando é destruyendo quanto fallaban á toda su voluntad, ca los de la tierra eran fuidos pora las montañas, que eran muy fuertes, é habian levado sos ganados á una grand marisma que estaba en aquella tierra, é de la otra parte el conde de Triple, así como fué ordenado, fuése pora la tierra de Gibelet, é pasó cerca de un castiello que dician Monatera, é llegó á sobrevienta á Maubec, é quemó todo aquel val é destruyó á su voluntad; é el Rey é el Conde ayuntáronse en medio de aquel val, é Zahadola (2), hermano de Saladin, fincara en

(1) En Guillermo, *Massara*.

(2) Saladino tenía un hermano, á quien, despues de la ocupacion de Damasco, dejó por gobernador de esta ciudad; pero, segun los escritores árabes, sellamaba *Seyfo-l-islam* (espada del Islam), y no

Domas pora guardar la cibdad, é sopo cómo los cristianos andaban por la tierra á su guisa, é tomó cuanta yente pudo haber é salió al Rey, é ordenó su yente é paró sus haces, é fuése pora lidiar con el Rey, é el Rey, cuando lo sopo, ordenó otrosí sus haces é fuése pora él, é así como vió los moros fuélos ferir, é comenzóse la batalla muy fuerte é muy cruel, é murieron hí muchos turcos, é cristianos pocos, é duró la facienda grand parte del día; mas quiso Dios que los turcos fuesen vencidos, é Zahadola fujó con poca yente, ca todos los demás le mataron hí é los otros prisieron, é metióse en una montanna; é los cristianos cogieron el campo, é el Rey fizo dar á cada uno su parte de todo lo que ganaran; é estonces una compaña de los cristianos, por cobdicia de la ganancia, entraron en la marisma por acoger el ganado que estaba dentro, é non sopieron por o tornar, é perdiéronse allá.

Pues que el Rey hobo vencida la batalla é fecho á toda su voluntad por la tierra, tornóse con grand alegría pora Sur. En este año mismo don Rinalt de Castellon, príncep de Antioca, salió de prision, quel tenían los moros cativo é habia estado en Halapa preso tiempo habia, é fué con él redemido Jocelin, conde de Roax, tio del Rey.

Mas agora deja aquí la hestoria á hablar desto, por contar cómo desbarató el soldan del Coine á don Manuel, emperador de Costantinopla.

## CAPITULO LXIX.

Cómo el soldan del Coine venció á don Manuel, emperador de Costantinopla.

En aquel tiempo mismo don Manuel, el buen emperador de Costantinopla, tenía ayuntado muy grand poder de yente pora ir contra'l soldan del Coine, é acrescentar el poder de la cristiandad pora ensanchar su imperio. Los turcos, cuando aquello sopieron, ayuntaron otrosí su poder contra él, é fueron tantos, que toda la tierra cubrian, é fueron amas las huestes una contra otra, é pues que fueron llegadas pararon sus haces, é fuéronse ferir, é comenzóse la batalla muy fuerte é muy cruel, é tan grand yente habia hí de la una parte é de la otra, que non podian conoscer nin entender cuáles habrian ende lo mejor, nin cuáles facian bien nin cuáles mal; pero la facienda non duró mucho, antes se encimó muy ahina en grand dolor é en grand danno; ca el Emperador fué desbaratado é perdió hí los mejores de sos ricos homes, é perdió hí otrosí muchos de sus parientes, é entre todos los otros perdió hí á don Juan el adelantado, que era so sobrino, fijo de su hermano, padre de la reina donna María, mujier del rey de Hierusalen. Aquel fué muy bueno en la batalla, ca firia en los moros muy esforzadamente é mataba muchos dellos, é defendia muy bien su yente; mas, como era muy buen caballero de armas, non quiso partirse del campo. Cuando esto vieron sos caballeros,

*Seyfo-d-daula* (espada del Estado), que es el *Zafadola* del traductor. Por otra parte, Guillermo de Tiro (lib. xxxi, cap. xi.) no le da ni uno ni otro nombre, sino el de *Semsodulus*, que parece corrupcion de *Xemso-d-daula* (sol del Estado). En efecto, tuvo Saladin otro hermano, llamado *Turán-zah*, que fué señor del Yemen, y á quien los escritores árabes designan comunmente con el sobrenombre de *Xemso-d-daula*.

que non se queria ir, desamparáronle é fugieron del campo, é él fincó hí, é murió como home bueno é buen caballero d'armas; é el Emperador, cuando se vió vencido, acogió de su yente cuanta pudo haber que escapara de la batalla, é tornóse pora su tierra, é en aquel desbarato tanto haber perdió, que sería muy grave cosa de contar, nin podría home creer que tanto se pudiese ayuntar en un lugar. Aquella desventura mas contesció por los adalites, que los non guiaron como debieran, que non por la bondad nin el esfuerzo de los turcos, ca ellos metieron al Emperador, con su hueste é con su récua é con acémilas, que habia muchas además, en carreras luengas é estrechas, de guisa que non se podían ayundar los unos á los otros nin podian tornar á zaga nin ir adelante. E despues que aquella malandanza contesció al Emperador, diz que tan grand pesar hobo ende é tanto se esquivó del mundo, que nunca jamás hobo alegría por cosa que viesse. Él solía seer muy alegre home é de grand solaz é muy bien razonado, mas aquel pesar é aquella malandanza le entró de guisa en el corazon, que nunca despues fué de tal seso nin de tal acuerdo como antes era, nin tan cortés nin tan largo.

## CAPITULO LXX.

De cómo pasó don Felipe, conde de Flándes, á Ultramar.

El cuarto año del reinado del rey Baldoín el Cuarto, entrante de agosto, don Felipe, conde de Flándes, guisóse pora ir á Hierusalen, é arribó en Acre, é estonces el Rey fuera doliente é mandárase levar de Escalona en andas pora Hierusalen, é plógol mucho con la venida d'aquel conde, é envió luego á él preladados é ricos homes quel adujesen á Hierusalen. E cuando el conde don Felipe fué en Hierusalen, el Rey, por consejo de los preladados é de los ricos homes é del maestre del Temple, rogól que tomase el reino de Suria en guarda. Respondió el Conde estonces que habria so consejo con sos amigos, é despues tornóse respuesta, é díjoles que non viniera él á tierra de Suria por tomar tan grand fecho sobre sí como de gobernar el reino, mas que viniera como peregrino por servir á nuestro Sennor Dios, é que non queria tomar embargo porque non pudiese tornar á su tierra cada que quisiese. Pues que vió el Rey quel non podía levar á aquello, fizol ensayar d'otra manera por sus ricos homes, quel rogasen muy homillosamente, porque él é el emperador de Costantinopla habian puesto que cada uno de ellos enviase so poder á Egipto, que él, que era tan alto home é tan honrado, que quisiese seer cabdiello de su hueste, ca aquello sería bien á servicio de Dios. El Conde respondió que non sería cabdiello de su hueste, ca non conocia la manera de la guerra de los turcos nin sabia la tierra. Estonces él, por acuerdo é por consejo de los ricos homes, dió el poder á don Rinalt de Castellon, príncep de Antioca, buen caballero é leal en todos los fechos, é á aquel fizo cabdiello de toda su hueste. Cuando el conde de Flándes oyó aquello díjol quel non semejava aquel buen cabdiello; mas que tal home debia hí poner, que toviese por suya la pérdida ó la ganancia de la tierra, é que fuese buen rey en tierra de Egipto,

si Dios gela metiese en poder. A aquello respondieron los ricos homes que en toda la tierra non podian fallar mejor cabdiello d'aquel, si ellos non ficiesen rey dél, é non podian saber la voluntad del conde de Flándes fasta que él mismo descubrió su corazon, é dijo que muy maravillado era porque non fablaba ninguno con él del casamiento de su prima. Los ricos homes, cuando oyeron aquello, fueron todos maravillados é desmayados por la grand maldad que él pensaba; ca el Rey era so primo, él' habia recebido muy bien é muy honradamente, é él tenia en corazon otra cosa.

## CAPITULO LXXI.

Cuál era la entencion del conde de Flándes contra'l rey Baldoín (1).

Mas, porque entendádes mejor la entencion del conde de Flándes, queremos vos lo decir aquí. Él desamaba al Rey é tenia mala voluntad contra él, así como fué sabido despues. Un alto home de Flándes veno con el Conde en romeria, é adujera consigo dos escuderos sos hijos; é rogó al Conde muchas veces muy afincadamente que guisase cómo aquellos sos hijos que los casase con las dos hijas del rey Amauric, de que la una fuera mujier del Marqués é la otra non era de edad, é esta era con su madre en Náples. El Conde era muy coitado por facer aquel casamiento, é non lo podía avenir con el Rey, é tanto aquejó al Rey, fasta quel respondió que por ninguna manera non lo faría, ca non era costumbre de tierra de Suria que ninguna duenna casase en el año que perudiese so marido, é mayormiente aquella duenna, que fuera mujier del Marqués, é sobreso, que era en cinta, ca non habia aun mas de tres meses que muriera el marido, é la otra doncella era aun pequenna, é que á sus hermanas non las queria él casar sinon con altos homes. Cuando el Conde entendió que non podía acabar aquel fecho en ninguna manera, hobo ende muy grand pesar é gran sanna contra'l Rey. E muy á corazon hobiera el Conde de buscar al Rey mucho mal si se le guisara, mas non quiso Dios.

## CAPITULO LXXII.

De cómo se excusó el conde de Flándes que non quiso ir á Egipto con los ricos homes.

En aquel tiempo estaban en Hierusalen los mandaderos del emperador don Manuel, é aquellos mandaderos eran: el uno don Andronic, sobrino del Emperador, é don Juan, un ric home, é el conde don Alijandre de Pulla, é estos homes buenos eran muy privados del Emperador, é enviáronlos á Hierusalen pora cumplir por él las posturas que habian puestas

(1) Aquí omitió el traductor un capítulo, que es el xii del libro xxi en Guillermo de Tiro y se intitula *Gulielmus Marchio de Monte ferrato in Syriam veniens domini Regis sororem uxorem habuit*, en el cual se cuenta la llegada á Tierra Santa de Guillermo Longa Spatha, hijo del marqués de Monferrato, su casamiento con la hermana del rey Baldoín, y su muerte seis meses despues. Solo así se entiende lo que mas adelante se dirá de la pretension del conde de Flándes de que uno de los caballeros de su comitiva casase con la viuda de aquel; pretension que no tuvo efecto, y fué causa de que se malograra la expedicion que los cruzados destinaban contra Egipto.